

COLUMNA

Ricardo Arriagada, director regional de ProChile en Los Lagos.



2026: año de oportunidades para el salmón y la región

El inicio de 2026 trae buenas noticias para la región y para uno de sus motores productivos más relevantes: el sector salmonicultor.

Según el reciente informe de exportaciones de ProChile, durante los dos primeros meses del año los envíos regionales de salmón y trucha alcanzaron US\$ 1.238 millones, lo que representa un crecimiento de 10,6% respecto al mismo periodo de 2025. Más aún, se trata del mayor registro histórico para exportaciones de estos productos en los primeros dos meses del año.

Los principales destinos de estas exportaciones siguen siendo mercados estratégicos. Estados Unidos lidera con US\$ 447 millones y un crecimiento de 9,3 %, seguido por Japón con US\$ 317 millones (+1,6 %), China con US\$ 117 millones (+66,8%) y Brasil con US\$ 104 millones (-12 %). Estos no solo representan volumen, sino también oportunidades para continuar fortaleciendo la presencia de productos del mar de alta calidad en consumo

res cada vez más exigentes.

Sin embargo, las cifras positivas también invitan a mirar hacia adelante: hay tres claves que resultan fundamentales para consolidar el liderazgo del salmón como el segundo producto de exportación de Chile después del cobre, y para mantener a la Región de Los Lagos como la segunda región exportadora del país. La primera es fortalecer las confianzas entre el sector público y privado. En un contexto internacional cada vez más competitivo y exigente, avanzar con una visión compartida y de largo plazo es indispensable para sostener el crecimiento del sector.

La segunda clave es profundizar los avances en sostenibilidad, esto implica fortalecer el diálogo con comunidades, actores territoriales y distintos stakeholders, promoviendo una actividad productiva que combine desarrollo económico con responsabilidad ambiental y social. Solo así será posible generar un entorno estable que entregue mayores

certezas para la inversión y la innovación.

Y la tercera es seguir impulsando la innovación y la incorporación de nuevas tecnologías.

La salmonicultura del futuro no solo deberá producir más, sino hacerlo mejor: con mayor eficiencia, diversificando su oferta y ampliando su presencia en mercados internacionales cada vez más dinámicos.

Si estas tres dimensiones logran avanzar de manera coordinada, confianza, sostenibilidad e innovación, el 2026 puede convertirse en un año clave para consolidar el liderazgo del salmón chileno en el mundo y para seguir impulsando el desarrollo económico de la Región de Los Lagos. Porque detrás de cada cifra de exportación hay empleo, encadenamientos productivos, desarrollo territorial y una región que continúa proyectándose al mundo a través de uno de sus productos más emblemáticos.